LUZ Y VIDA

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA LIBERTARIA

Luz para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia. - - - -

Se publica por erogaciones voluntarias i se reparte gratuitamerte

DIRECCION: CASILLA 62

- - Vida para nuestros cuerpos agobiados por la miseria. - - - - - - -

Hai una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad.

ANO III | ANTOFAGASTA (CHILE) NOVIEMBRE 1910. | N.o 28

Leon Tolstoy

El telégrafo, con su laconismo acostumbrado, ha trasmitido al mundo entero la muerte de Leon Tolstoy, ocurrida en Tula el 20 del presente.

Muere el venerable anciano a la edad de 82 años.

Analizar su obra de escritor y de apóstol, sería tarea fuera del alcance de nuestra aptitud.

Bástenos hacer constar que Tolstoy era un pensador altivo, independiente y con el valor necesario para espresar su pensamiento.

La propaganda de sus doctrinas, ha sido muchas veces puesta en tela de juicio.

Los mismos anarquistas, con quienes está de acuerdo en muchos puntos, negaron que Tolstoy fuera anarquista, apesar de que sus ideas representan una variedad del anarquismo doctrinal, con caracteres de cristianismo puro, de ese cristianismo primitivo que predicaran Jesús y sus apóstoles, y que tiene el amor como única y suprema ley, y la supresion de la violencia aun contra nuestros enemigos y ofensores.

—"Soy un anarquista cristiano, dijo a un redactor de *Le Matin*, de Paris el año 1905, y por esto mismo odio igualmente la autocracia y el socialismo, por que son dos gobierno tan despóticos uno como el otro. La repúbiica no se diferencia con el Imperio, pues que posee como éste ejército, policía, delatores y espías. La república hace la guerra como el Imperio. La hace en Africa, en Asia, como el Imperio la hace en Manchuria. Aplasta, ella tambien, a los pueblos que no se satisfacen con su beneficio.... Se me ha presentado como un sosten de la autoridad rusa; no solamente la detesto, sino que la execro con toda mi alma. Sin embargo, hay bastantes repúblicas que no son otra cosa que autocracias enmascaradas."

Es, pues, por la característica cristiana por lo que se diferencian las doctrinas de Tolstoy de las de los anarquistas comunistas revolucionarios; aun cuando coinciden con él en condenar las instituciones del Estado, ejército, tribunales, impuestos, etc.

Nosotros, admiradores de su obra, pero no partidarios de sus ideas, que repudian la violencia hasta en los casos de justa defensa y que nos colocarian en la misma relacion del lobo al cordero, pues nos conceptuamos anarquistas comunistas revolucionarios, nos descubrimos respetuosos ante la tumba del apóstol ruso, cuya muerte, ya esperada, ha sido una gran pérdida para la humanidad.

No hay que despertarlos

(CUENTO AMERICANO)

—¿Qué ha dicho usted á ese hombre?
—Le he dicho que se dé prisa.
—¿Con qué derecho?
—Porque le pago para que se dé prisa.
—¿Cuánto le paga V.?
—Diez reales por día.
—¿De donde saca V. el dinero para pagarle?
—Vendo ladrillos.
—¿Y quién hace los ladrillos?
—El, y otros.
—¿Cuántos ladrillos hacen?
—Los veinticuatro hombres que tengo hacen 24,000 al día.
—¿Entonces no es usted quién paga á ese hombre, si nó esos hombres quienes le pagan á V. por estar a su lado y decirles que se den prisa?
—Pero es que las máquinas son mías.
—¿Y como las ha adquirido V.?
—Primero vendí ladrillos y luego compré las máquinas.
—¿Y quién hacia los ladrillos?
—Déjeme V. en paz. Va V. á despertar á éstos locos, y entonces no habrán ladrillos más que para ellos.

¡11 de Noviembre de 1887!

Han transcurrido 23 años desde aquella tragedia burguesa,conocida en la historia del proletario mundial por el "Horrible Crímen de Chicago" Los nombres gloriosos de Spies, Parsons, Fischer, Engel, Lingg, Schwal, Fielden, y Neebe, quedarán para siempre grabados en el corazón de todos los trabajadores conscientes y la conducta de sus verdugos será eternamente execrada, como viviente ejemplo de la imbécil ferocidad autoritaria, que destruye las vidas más generosas para sostener el imperio de la mentira y de la explotación capitalista.

Aquellos mártires dieron su existencia por la redención de la Humanidad y el valor que demostraron durante el proceso, la valentía con que se defendiéron de injustas acusaciones y las frases que pronunciaron despreciando sus verdugos, inspirarán siempre á todos los hombres el sacrificio de la vida y el culto á la defensa de la libertad.

"Que soliciten perdón los asesinos y que la humanidad compasiva exhorte á los poderes para que sean filantrópicos; pero yo no me encuentro en este caso... Si la ley se cumple... gloriosos nosotros las víctimas."—Lingg.

"Yo no puedo pedir gracias ni recibirla, sin perder el derecho á mi propia consideración.—Fischer.

"Todo el mundo tiene la convicción de que nuestros acusadores se hubieran contentado con una sola vida: pues que sea la mía...Si hay necesidad de sangre, ¿no os basta la mía?— Tomadla, tomad mi vida! La cedo gustoso con tal que quede satisfecha vuestra bárbara venganza."—Spies.

"Soy internacional: mi patriotismo va más allá de las fronteras que limitan á una nación: el mundo es mi patria, todos los hombres mis paisanos. Yo no quiero vuestro perdón. Yo no me humillo ante el amo que me tiraniza. "Dadme la libertad ó dadme la muerte."—Parsons.

"Yo, en nombre de los fueros de la Humanidad, protesto contra la petición de clemencia, porque mi conciencia tranquila é inalterable, me dice que no la necesito.—Engel.

¡Qué hermosa mentalidad la de aquellos hombres para rechazar los halagos de una clemencia estúpida y deshonrosa!

"Yo también, como sabes, he luchado duramente para tener pan para ti, para tu hermana y para mí misma,—y tan cierto que como ahora existo— después de tu muerte estaré tan orgullosa de tí como lo he estado durante tu vida. Declaro que si yo fuera hombre, hubiera hecho lo mismo que tú".—*La madre de Lingg en una carta dirigida á éste.*

"Si de mí depende que Alberto pida perdón, que lo ahorquen."—*La esposa de Parsons.*

"Querido Luis: suceda lo que quiera, aunque sea lo más malo, no te muestres débil ante esos miserables."—*La tia de Lingg.*

¡Qué convicción demuestran estas heróicas mujeres, con estas frases espartanas, y qué abnegación la de Eda Muller, enamorándose de Lingg en el banquillo de los acusados y la Niña Van Zanht, apasionándose por Parsons y casándose con él, por poderes, sin tener otro con suelo que el verle a través de los barrotes de la celda!

Y la mano del verdugo destrozó aquellas vidas y el poder infame truncó los anhelos familiares y las amorosas ilusiones, cobarde y canallescamente.

Y el gesto heroico de Lingg, suicidandose en la celda y las palabras de la víctimas al pié del patíbulo y los deseos de Fielden, de Sachwal y de Neebe, rechazando la conmutación de la pena y solicitando morir con sus compañeros no se olvidarán jamás por los que, como ellos, luchan por el *avenir* luminoso de la Ciudad Feliz y Libre.

El crímen de Chicago fué un infame asesinato burgués. Así lo proclamó cinco años despues el gobernador del Estado de Illinois, Alf Algelet, poniendo en libertad, sin condiciones, á Fielden Neebe y Sachwal, por haberse demostrado que el inícuo proceso fué "una odiosa maquinación judicial."

Los verdugos consumaron su infame obra pero las ideas que las víctimas defendieron, y las que dieron la vida, germinan y florecen contra todo y contra todos en este mundo esclavo, cumpliéndose así el hermoso apóstrofe dirigido por Spies á los tiranos.

"Salud, tiempo en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces, que hoy sofocan con la muerte"!

Los anarquistas de Chicago

11 de Noviembre de 1887

Cojieron a estos cuatro hombres llenos de vida; hecharon sobre ellos el sudario, que más tarde cubriría sus caras cárdenas; sacaran sus ojos de las órbitas, por el delito de haber visto demasiado en el porvenir de la humanidad y descuajaron sus lenguas, por decir palabras anunciadoras de justicia y de verdad.

Marchaban balanceándose, trabados como las bestias de los mataderos, por cuerdas ceñidas a los tobillos, rememorando la muerte de su hermano Luís Lingg, que sacrificó su vida pensando salvar las de ellos cuatro. Habian oido la esplosion del cartucho, la confusion, los gritos de dolor. Contaron los minutos de la agonía, y, su sueño de aquella noche suprema, vióse turbada por un doble martilleo: el de ataud para el muerto; el del garrote para los vivos; para ellos.

Las vísperas desataron sus ligaduras, y, por vez postrera las esposas, las madres, lloraron en sus brazos. En aquellos calabozos habló la trajedia La compañera de Fischer, la de Parsons, la madre de Spies y su novia, la infeliz y bonita niña Van Laudt, regaron con sus lagrimas las baldosas del calabozo.

La mujer de Parsons volvió por la mañana. Golpeó en la mazmarra suavemente, suplicó le permitieeen abrazar a su marido que aun vivía, pero de quien ella había quedado viuda.

¡No! ¡No!

Ella nada dijo: ni gritó ni lloró; enganchó las uñas a la puerta, y súbitamente, cayó sobre el enlosado, dando un grito sobre humano, que vagó por toda la prision.

Nadie sabe si Parsons reconoció aquella voz. Desde aquel momento, grandes, largas, hondas arrugas astriaron su cara. Cuando el verdugo hizo presa en aquella garganta, parecía tener sesenta años.

Los cuatro condenados escucharon orgullosamente, brillando en sus ojos un no sé qué de sobre humano, la sentencia de muerte. En el patíbulo, Fischer, el aleman Fischer, entonó la Marsellesa, la heroica cancion francesa, cuya ala roja flotaba sobre aquellos mártires.

Cojió el verdugo las cuatro cuerdas, las pasó por los cuellos, cedieron las trampas, y quedaron los cuatros ahorcados en el espacio, como cuatros grandes badajos tocando a somaten: el somaten de las represalías.

Antes de morir, Spies dijo: "Salud, tiempo en el que nuestro silencio será más poderoso, que nuestras voces ahogadas por la muerte."

Engel gritó: "¡Hurra la Anarquía!" Fischer: "¡Viva la Anarquía!" La última frase del testamento de Lingg, era: "¡Viva la anarquía!"

MADAME LÉVERINE.

El culto a los muertos

Estraño contraste es en verdad, para la sociedad moderna, presenciar la consagracion unánime rendida a la inhumacion de los muertos, como asimismo la fiesta anual que con el mismo fanático motivo consigna nuestro calendario.

Mientras por un lado la ciencia pone de manifiesto lo insensato de las ceremonias con que actualmente se sepultan los cadáveres, ceremonias heredadas de bárbaras edades, y afirma como medida superior y profiláctica la cremacion inmediata de los mismos, por otro, encontramos en lo recóndito de la filosofía, la constatacion de la imposibilidad de afirmar esperimentalmente la supervivencia de nuestro espíritu.

Siendo como son estas, dos verdades, la una demostrable e indestructible en su esencia y lójica la otra, apesar de toda la sofística argumentacion que contra esta última emplean todos los teólogos y todos los interesados en esplotar la ignorancia humana, no alcanzamos a comprender como pueden perdurar en nuestras costumbres, sin que hayan sido pulverizadas por las modernas corrientes del progreso, estos atávicos y carnavalescos prejuicios.

Podríamos, en un exceso de tolerancia, transijir con esta costumbre si ella fuese practicada tan solo por el vulgo profano; pero no podemos silenciar, sin ruborizarnos, que estas mismas prácticas sean prohijadas por sustantivadas personas que en la cátedra y en el laboratorio, desmenuzaron con la palabra y con el escalpelo todas las patrañas que, cual presente griego, nos legaron nuestros antecesores.

Ha habido ya en poblaciones de Alemania, iniciativas tendentes a introducir esta sana costumbre moral y materialmente: moral por cuanto implica de hecho la desaparicion de la tontería relijiosa en su significado dogmático, materialmente, por cuanto tiende a la estincion de todos los microbios por el fuego y a ser imposible su reproduccion en el seno de la tierra.

En la liberal Francia, ciertas comunas introdujeron tambien la buena nueva, pagando una determinada cantidad de dinero a los deudos del cremado.

En otros paises tambien se lucha con denuedo por la conquista de lo mismo. Esceptuando, naturalmente, las prácticas usadas por ciertas tribus salvajes, que una vez efectuada la estincion de los despojos por medio del fuego, se realizaban una serie de jolgorios y danzas macabras en derredor del finado, que está en pugna con nuestra civilizacion.

Así, pues, es necesario traer a discusion esta ya vieja teoría, que fuera practicada con éxito por una desaparecida civilizacion, y tratar de vencer esta apática indiferencia que caracteriza a a nuestros coetáneos.

Nada tenemos que demostrar aquí sobre la superioridad de esta idea. Ello es obra de personas que con acopio de datos, pueden demostrar evidentemente lo que llevamos mencionado. Sólo nos restá manifestar que el progreso no es solamente de las ideas sino tambien de la realizacion de las mismas, asi pues se hace necesario llevar a la práctica aquello que hayamos definido como bueno.

Y por eso venimos a protestar en nombre de la verdad, contra estas sandeces que permiten sin el mas leve reproche y aun hasta con su consentimiento, personas que tienen el deber ineludible, so pena de naufragar con su conciencia, de combatir y abogar por estas teorías profesadas en la cátedra y comprobadas en el laboratorio.

Y si esto no hacen, si siguen perdurando en su silencio, tenemos entonces el derecho de llamarlos apóstatas y traidores de la pefeccion humana.

SANTOS GOÑI

La infamia aristocrática

Es verdaderamente difícil de comprender la malignidad y crueldad de las clases aristocráticas.

Es menester un esfuerzo mental para conocer su refinada hipocresía y maldad.

No contenta la aristocracia con poseer la mayor parte de las tierras, vivir en magníficos palacios y pasar la vida en un continuado banqueteo y jolgorio, procura con la mas infame desvergüenza humillar al pobre, reducirlo à la categoría de bestia de carga y hacerle insoportable la existencia.

Indigna al leer los diarios burgueses que por tantos dias solo se ocupaban de la cuestión del centenario, la descripcion de los saraos con que los burgueses chilenos festejaban a sus colegas arjentinos.

Que largas listas de menus! Que de vinos jenerosos! Que torrentes de armonía esparcían las orquestas! Con qué delicia saborealan los aristocráticos manjares los convidados, arrullados por la música!

Y miéntras tanto cuántos proletarios hambrientos no tendrian una piltrafa de carne con que alimentarse, ni un pan que darle a su familia!

Los aristócratas que amasan su fortuna con el hambre del pobre, esos infames que en el congreso solo se ocupan en lejislar en provecho de sus bolsillos, esos bandidos que no han tenido escrú-

pulo en gravar los alimentos de primera necesidad como la harina estranjera y el ganado, no tienen para què preocuparse del hambre de la que ellos llaman la canalla.

Parece que tuvieran interes en acabar a los pobres

La miseria se cierne sobre este infortunado pais. La vida del proletario se hace insoportable. Aunque aumenten los jornales como son pagados con el vil billete depreciado resulta que en la actualidad dos peso papel equivalen a cincuenta centavos de la moneda que circulaba en tiempo de la guerra del Pacífico.

Otra manera de engañar al trabajador es pagarles el jornal en moneda depreciada.

La mayor parte de ellos que no se preocupan de la cuestion financiera que es la principal para sus vidas porque no están al cabo de los manejos inícuos de los financistas burgueses que manejan los caudales públicos,no aciertan a comprender de donde viene el mal.

Muchos culpan a los comerciantes, cuando el culpable es el gobierno.

El comerciante importador recibe el el primer sablazo del gobierno en los derechos de aduana, despues las subidas patentes que inponen los Municipios ladrones.

Ultimamente el paternal gobierno de Pedro Montt impuso una nueva gabela: la de timbrar los libros de las casas comerciales para coronar la obra de cargas que en resumidas cuentas las paga el pobre pueblo.

Los comerciantes al por menor comprando caro a causa de las gabelas antedichas tienen que vender sus artículos a precios subidos y de esta manera se hace insoportable la vida del pobre. Al paso que vamos no está lejano el dia en que el pueblo chileno ofrezca a la vista el mismo triste espectáculo del pobre pueblo francés antes de la revolucion de 1789.

El historiador Erkman-Chatiran dice: «Las jentes andaban pálidas i emfermizas Un vestido pasaba en herencia de la abuela a la nieta y los zapatos del abuelo llegaba a usarlos el nieto. Los villanos (proletarios) secos y descarnados, sin camise, con una blusa y pantalones de lienzo, en estío como en invierno, sus mujeres tan demacradas,tan sucias y llenas de harapos, que se hubieran confundido con una especie de bestias; sus hijos arrastrándose desnudos delante de las puertas con un pedazo de trapo alrededor de la cintura». Esta triste descripcion es la que se verá en Chile con laavaricia, orgullo y maldad de la burguesía si los proletarios no se ajitan para impedir en algo el mal que los amenaza de muerte.

Mientras tanto caiga nuestro anatema sobre los egoistas, infames y crueles aristócratas, sobre todo sobre los hacendados ganaderos, los mas infames de todos!

ORSINI

Notas militares

La degradación á que ha llegado la humanidad se refleja bien claramente, más que en otra alguna, en la llamada carrera de las armas, llegada hoy á la omnipotencia.

Se comprende el médico, el ingeniero, el arquitecto; se comprenderia aún el abogado, el notario, el agente: son estos un engranaje que en la marcha de la sociedad presente, á veces traen algún beneficio relativo para el más fácil desenvolvimiento de las relaciones de derecho entre los hombres y dentro del privilegio. Lo que no se comprende, á no ser que la humanidad tenga un régimen monstruoso de vida colectiva, dentro de una civilizaciòn verdaderamente adelantada, es el militar profesional, á quien sostienen con la firmeza de una columna de Hércules esos infelices jóvenes que forman los cuerpos de ejército y que se dejan mandar y organizar con la fidelidad y mansedumbre del perro por el amo.

El militar profesional tiene hecho un pacto con su gobierno, para hacer cumplir lo que este manda, bueno ó malo, á cambio de sueldos, honores y distinciones prodigados con largueza: es el portaestandarte de la política que impera: así vereis un General con su brigada romper el fuego, lo mismo para sostener un Gobierno conservador que para sostener un Gobierno radical, llámese monárquico, imperialista ó republicano: de todos ellos vive dicho General, con su cohorte de galoneados, de coronel abajo, y á todos obedece bajo la salvaguardia del soldado, que es quien mata y muere, como no mataría una fiera que no ha perdido el instinto de conservación. Diríase que el soldado carece hasta de este hermoso atributo de vida fisiológica.

Y es realmente curiosa la organización de la fuerza militar. En el cuartel, desde el triste cabo hasta el General, todos tienen señaladas funciones de *ordeno y mando*: y ¡ay de quien ose desobedecer una orden!, que es siempre una pamplina ó una barbaridad, porque si la desobedece, el sablazo ó cualquier otra pena mayor será suministrada sin compasión contra el desobediente, siempre en consideración a la mayor ó menor gerarquía militar, pues lo que se pena es la indisciplina, la dignidad individual, la noble noción de la persona humana, que se ha dejado en la puerta del cuartel, al penetrar en un antro tan inmundo.

En este no hay más que ocho ó diez lobos para cada cien ó doscientos corderos: lobos y corderos, por supuesto, aparentes, pues los mandones aparecen tanto más valientes cuanto más sumisos son los tales corderos, sin perjuicio de que individualmente, acaso el paciente cordero fuera todo un león en circunstancias dadas, cuando el generalote quisiera, de hombre á hombre, partir peras con el soldado bisoño, hallado en plena juventud y apto para despachar por sí solo á un General, un coronel y un comandante juntos. Y sin embargo, ahí están el pobre soldado ignorante de lo que debe ser un hombre, y el jefe militar profesional, uno para obedecer y otro para ordenar las mayores crueldades, á beneficio de vistosos uniformes y relucientes entorchados que harian reir si no fueran un carnaval sanguinario, criminal, salvaje y por todo extremo abominable.

F. L. L.

La inferioridad de la mujer

He aquí un absurdo, un perfecto absurdo desmentido por la ciencia.

La mujer no es inferior ni superior intelectualmente al hombre. Su cerebro está menos cultivado, esa es la única afirmación que se puede hacer por ahora y que no favorece al hombre.

Desde luego, podemos afirmar en cambio la inferioridad del hombre ante la mujer respecto a los impulsos afectivos. La mujer tiene más amor, más espíritu de sacrificio, más ternura, más delicadeza, más dignidad, más heroísmos silenciosos, más tolerancia, más perspicacia, más pundonor, más discrecion, más resignacion: es la mujer de mejor barro que nosotros.

Entre tanto ¿cuál es la opinion de la mayoría de los hombres respecto a la mujer?

Coquetas, provocadoras, insustanciales, frívolas, torpes, perezosas, traidoras......

Sì; coquetas porque han visto que los hombres tienen por costumbre solicitar a cuanta mujer ven; provocadoras porque hacemos lo posible por arrancarles el pudor; insustanciales porque no les hablamos sino de pequeñeces; torpes porque las mantenemos en la ignorancia; perezosas porque no les damos el ejemplo; aparatosas porque somos muy *modestos*; falsas porque somos muy *verídicos*, traidoras porque somos muy *leales*.

Mezclad, por favor, un grupo de niños con otro de niñas y observad.

¿Quiénes son las discretas, las reflexivas? quiénes los disputadores, los audaces, los ambiciosos, a menudo soeces y brutales?

Observad entre los obreros: el hombre tosco, insensible ebrio; la mujer menos tosca, sensible, acaso víctima......

Id al mundo culto; el hombre..... la mujer se rie de él

Acercaos a la política. Al hombre de la política, al lobo de las estepas, en medio de los ganados comparadlo con la mujer!

La mujer moderna, nunca ordenaría una matanza del pueblo, no sabría firmar una sentencia de muerte.

Cuando el hombre ame verdaderamente el talento y la virtud, ella arrojando con desprecio la seda y los brillantes, envuelta en sencillo traje, ornada de flores, se ofrecerá a nuestro ojos como la Eva impecable y sagrada, compañera abnegada en el viaje terrestre.

Es ella la que consuela,la que alienta. En las horas de duda y vacilaciones los que no buscan su inspiracion en las tinieblas ni bañan sus almas en lodo, acuden al corazon poderoso de la mujer, sea madre, esposa o hija. Entonces ella reina soberana: la oprimida nos da libertad, la apenada nos da alegría, y miramos serenamente morir a nuestros pies las olas insensatas del odio y del rencor.

G. L. T.

De Víctor Hugo

CARIDAD

La verdadera caridad no existe. Todos la declaramos, pero ninguno la llevamos al terreno de práctica.

Acércase a nuestras puertas un menesteroso y le damos una moneda pequeña delante de muchos, para que todos ellos elojien nuestra probidad, mas ¿partimos acaso nuestro pan con él, equitativamente, como deberíamos hacerlo?

Si un harapiento se acerca a nuestra puerta pidiendo abrigo, le damos el mejor que poseemos? no; cuando más un andrajo destinado al basurero ponemos en sus manos, para que se cubra sus raquíticas carnes, y quedamos satisfechos de nuestra obra.

El peor sitio de nuestra casa le destinamos al peregrino que llama a nuestra puerta pidiendo albergue, y nuestra conciencia se hincha creyendo que ha cumplido con su deber.

Hay más: en nombre de la virtud sojuzgamos las acciones de nuestros prójimos. sin advertir que nosotros somos mas mentecatos que aquéllos que creemos que son la escoria de la humanidad.

¿Es esta la verdadera caridad?

¡Qué miserables somos los seres humanos!

La verdadera caridad consiste en partir por igual con el hambriento los manjares de nuestra mesa, en cubrir las desnudeces de nuestro prójimos, con nuestros propios vestidos, en albergar cómodamente al errabundo peregrino, en dar ejemplo sin tacha a todos los que nos rodean.

No hacer mal á nadie, hacer cuanto bien posible esté a nuestro alcance con la humanidad que gravita a nuestro derredor; esta es la caridad verdadera.

Practicadla, hombres que la predicais constantemente, que los hechos son argumentos irresistibles y no las palabras; éstas se las lleva el viento y su eco va a perderse en el éter, mientras que las acciones quedan grabadas con el buril de la gratitud en el fondo de las almas jenerosas que reciben los favores que emanan de vosotros.

Cuando la caridad verdadera rija en el Universo, progresará la humanidad.

LADRONES

Como el matrimonio produce el adulterio, la autoridad la rebeldía y la religión el fanatismo; así la propiedad individual produce el ladron. Observad todas las clases sociales y en todas hallareis el robo. Proudhon no pudo definir mejor el monstruo que gobierna la vigente organización social "La propiedad es un robo."

"Todos roban" El comerciante, llama á su robo un "buen negocio" El banquero lo llama una "buena especulaciòn".Y entretanto,engañan, para hacer una buena especulaciòn sumergen en la miseria regiones enteras, envenenan á los consumidores y se traicionan mutuamente. Todo es lícito, todo se olvida cuando se trata de "ganar", es decir, de aprovecharse de la común riqueza.

¡Es una "sociedad de ladrones"!

Bajo el reinado de Luis XIII y Luis XIV nadie se consideraba deshonrado por robar en el juego. Hoi se ha progresado al mismo tiempo que ha evolucionado la propiedad burguesa. Así el que más especula— lo que quiere decir, el que más roba—es llamado hombre industrioso, y á veces, hasta benemérito de la región, á costa de la que fraudulentamente se ha enriquecido.

Frente al interés, hijo de la propiedad individual, la moral, la amistad, los vínculos de fraternidad y otras bellas cosas desaparecen por completo. El interés está por encima de todos lo demás y todo lo corrompe. ¿Hay un hombre más repugnante que el usurero? Este hombre no es más que un capitalista.

"¡Todos son ladrones!"

La organización de la propiedad es la organizacion del latrocinio.

No hay distinciones de clase cuando se las observa en el paroxismo y bajo el punto de vista del robo. Es una mezcla bizarra é incalificable de hombres y de cosas, de pasiones y de delitos, de debilidades y de astucias, de derechos y de prepotencias, de necesidades y de ambiciones; una vergonzosa comedia y un drama horrible en que toman parte bufones y tiranos y cuyo protagonista es el egoismo,bajo su màs repugnante aspecto.

En torno a la propiedad todo se encanalla y se enbrutece, de ella depende la existencia de cada uno y por tanto influye de modo determinante en todos sus sentimientos. La propiedad compra y vende el obrero, la prostituta, el empleado y determina los actos de todos desde el estadista hasta el más ínfimo agente de policía.

El propietario es la negación de la moral, porque es brutalmente egoista; es la negaciòn del derecho común á la posesión de los bienes, porque es privilegiado. El robo es la apología de la propiedad.

¡"Todos son ladrones!"

Y aquellos que salen del pueblo oprimido de los bajos fondos sociales que roban por miseria un pan, un portamonedas o un vestido ¿como podríamos definirlo?

Nuestros adversarios se complasen en llamarles, "malhechores, ladrones vulgares."

Pero estos no salen de la sociedad burguesa basada en el robo, la rapiña y la inmoralidad; salen de entre los desgraciados que luchan y combaten por la vida, y se sirven del ùnico medio que tienen á su desposición: la violencia.Su aspiración es apropiarse lo que no es suyo del mismo modo que el banquero con sus operaciones de bolsa, el capitalista que explota la mano de obra de otros, el industrial que engaña y adultera.

Solo hay una diferencia; estos últimos ó sean los ladrones previlegiados, engañan al prójimo á la sombra de la ley, hecha por ellos mismos con el solo objeto de enriquecerse. Los primeros ó sean los ladrones en pequeño, no hacen, á veces, mas que procurarse lo necesario para satisfacer las necesidades más urgentes de la vida, exponiéndose á los castigos del Código Penal. En una palabra, la diferencia puede resumirse de este modo: los unos violan las leyes naturales apropiándose más de lo que pueden necesitar, y lo hacen cobardemente, protegidos por la autoridad. Los otros ejercitan un sacrosanto derecho natural, como lo es el de la subsistencia y lo hacen con valor, puesto que afrontan el castigo de las leyes. Es bien fácil distinguir, con este paralelo prácticamente exacto, quien resulta favorecido.

¡Todos son ladrones!

No hay excepciones. La propiedad atrae á todos y cada uno procura arrancarla de las manos de los demás. El ladrón, sea legal ó ilegal siempre será un ladrón.

Gracias, sin embargo, á la influencia de las nuevas ideas de civilización y de progreso, este sentimiento obsceno que deforma la naturaleza del hombre, que abre las prisiones; este incensato egoismo, está llamado á desaparecer. Y desaparecerá cuando la revolución haya suprimido la propiedad individual; cuando la tierra, instrumentos de trabajo, todas las riquezas, sean patrimonio común

Existiendo la propiedad individual, existirán los ladrones.

Fechas memorables

NOVIEMBRE

1.° de 1908.—En el Taldil, (Prov. de Buenos Aires) la policía provoca un tumulto durante la celebracion de una velada organizada por la sociedad obreros sastres en el teatro "Cervantes" Del bárbaro atropello resultaron varios compañeros heridos, siendo los más graves Guiovenetti y Pacheco. Son presos y procesados la compañera Virjinia Bolten, que ocupaba la tribuna en el momento del atentado, los heridos y otros.

11 de 1887.—Son ahorcados en Chicago los anarquistas Spies. Parson y Enjel.

12 de 1904.—La policía del Rosario asesina alevosamente a los compañeros Carré, Pereira, Sfacalino y al niño Serré,

14 de 1909.—Es ejecutado el jefe de la policía de Buenos Aires.

17 de 1878.—Pasanante atenta contra la vida de Humberto.

19 de 1890.—Es ejecutado el jeneral Seliverstoffe, antiguo jefe de policía secreta, en el hotel de Bade, en Paris, El ajusticiador Padlevsk logra salvarse y refujiarse en América.

20 de 1904. La Federacion Obrera Rejional Arjentina declara la huelga jeneral durante 48 horas

22 de 1902.—Los parlamentos arjentinos decretan en el Congreso de Buenos Aires la infamante ley de espulsion para los estranjeros. La F. O. R. A. declara la huelga jeneral. Gran número de compañeros son deportados.

22 de 1907.—Huelga de empleados de tranvías en Milan.

Leed y propagad

LUZ Y VIDA

Imp. de la Comuna - Santiago.